

El Pollo Soto

Una voz para la historia de los Magisterios de Chiloé.

Para saber y contar, y contar para aprender es necesario escuchar. Lo difícil es de repente escucharnos entre nosotros, será porque siempre estamos con la mirada puesta hacia afuera, o tal vez porque hemos heredado por tradición aquello de que nadie es profeta en su tierra. Sin embargo allí estuvimos. Una vez más hemos quedado sorprendidos y perplejos de escuchar a un gran sabio y de presenciar como su vida se va deteriorando sin que hasta acá nos hagamos dado cuenta que siempre estuvo entre nosotros y que hoy por fortuna aún le tenemos, un poco cansado, enfermo, no se sí olvidado, pero siempre respetado por todos, y admirado por quienes hemos seguido de cerca sus pasos considerando su aporte como unos de los más valiosos en el rescate y difusión de nuestra Cultural Tradicional.

HERIRERTO SOTO CÁRCAMO, más conocido como el *Pollo Soto*, nació en Ancud el 12 de julio de 1933, hijo de don Bernardino Soto Pérez y de doña María Eduvigis Cárcamo Maldonado. Al papá le decían el *gallo guachano*. es por eso que como hijo del gallo tenía que aceptar ser el pollo. Aunque su esposa doña Delfina de Lourdes Cárcamo Barría, profesora parvularia, nos dice que su apodo tiene origen a que la mamá lo tuvo a los 21 días de casados. Chiste que hace reír mucho a este pollito porque naturalmente son travesuras de esta mujer pícaro que tiene una alegría contagiante y que es la gran compañera de este distinguido maestro, claro que tuvo que cargar con el apodo de *polla* desde el momento en que decidió compartir su vida con él. ¿Qué suerte de algunas mujeres!, ¡un pollo fiel!

Su interés por el trabajo de reforzar las actividades culturales de Chiloé nace a raíz de una invitación que le hiciera el Conjunto Coral de Ancud, para un encuentro que tuvieron en Viña del Mar, el año 1972. Se les ocurrió incluir en su presentación temas de danzas y cantos de Chiloé, por un idea que diera don Guido Herrera, quien por su trabajo desarrollado en las Islas Desertores, presentó la inquietud al grupo Coral de hacer danzas y canciones que él habría recogido en esos sectores chilotes, inquietud compartida con Doña Rina Miranda y su hermana Guillermina, oriunda de Achao, quienes también presentaron temas, con letras y melodías antiguas. Acogieron esta idea y entraron a ese mundo desconocido, hasta entonces, de las manifestaciones populares de Chiloé. A partir de 1967 se separan las dos actividades en este Conjunto Coral, quedando en forma independiente. el Grupo Coral y el Conjunto Folklórico de Ancud. Claro que esto le permitió conocer a su esposa y contraer matrimonio después de un año de noviazgo, "Cantando se encontraron, cantando ... "



Pero antes de recorrer estos caminos el maestro fue deportista destacado, no en vano integró por 14 años la selección de fútbol de Ancud y en sus 22 años de trabajo en escuelas rurales se dedicó a compartir sus experiencias con la gente del lugar, participando activamente en los torneos, pinchangas y juegos de pelotas; aprendió mucho de ellos y a su vez también pudo entregar sus conocimientos, sobre todo en el manejo técnico de algunos aspectos. Modesto, sencillo, amable y muy respetuoso, pasó por la Escuela de Puchaurán, luego de dos años se fue a Lliuco por un programa de educación fundamental, más tarde Huite (7 años) para llegar

luego al Km, 25. cuando aún no existían caminos. Allí trabajó con los colegas que recuerda con especial cariño: Homero Bustos y Augusto Cárcamo (el futbolista Chapita). Allí hicieron juntas los tres maestros y le pusieron el hombro a la triste realidad de la vieja escuela que los cobijaba.

Con hachas, serruchos, martillos, carretas y bueyes más la colaboración de los vecinos organizaron mingas y medanes y cuanto beneficio se les ocurría hasta levantar una escuela sino hermosa, al menos decente y con las mínimas comodidades para el buen desempeño de la labor del maestro rural. Fue una época dura -nos dice- allí dejó muchas energías, pues, aparte de la entrega solidaria tenía que viajar a Ancud todos los fines de semana a cumplir compromisos con la selección de fútbol, Conjunto Folklórico o Grupo Coral, y familiar (ya estaba casado a partir de 1966).

Después de 22 años de servicio en estas localidades mencionadas, fue trasladado como profesor de música a las diferentes escuelas de Ancud, así anduvo 10 años al garete con la guitarra al hombro, cumpliendo con el bendito deber de enseñar. Para más tarde ingresar a la planta de la Escuela Pudeto en donde jubiló en 1986 con 32 años de servicio. Enfermo, lleno de recuerdos y experiencias, nos encontramos un 11 de abril de 1993 en una inolvidable tertulia.

Nos contó que durante 30 años estuvo ligado a esto que nosotros llamamos folklore y que él hizo con tanta humildad y sencillez, que todos los alumnos han aprendido la lección. ¿Cuál ha sido su técnica o su método Pollito para que las cosas le salgan bien? -Lo primero que tiene que tener presente es que aquello que se va a enseñar, se debe dominar y quererlo mucho, eso nos permite ser auténticos, porque esta cultura la vamos recogiendo del pasado y en ese tiempo no le dábamos la importancia que tenía, ahora hemos tenido que escarbar mucho para recoger con cautela la experiencia de los antiguos y sabiduría popular, porque ellos son la sabia que nos nutre para poder sustentar nuestra identidad, esa ha sido mi gran escuela, los viejos de harta edad.

Ellos fueron felices en sus tiempos, porque gozaron con lo más mínimo, porque tuvieron mucho respeto con su persona y con la persona de los demás y por tradición. Por eso choca que hoy día nos encontremos con tanta gente joven discutiendo sin bases, desconociendo totalmente nuestra realidad. Eso me duele -nos dice- y a veces somos demasiado prudentes ¡preferimos callar!

Podemos evitar muchas crisis, si encontramos directores que se posesionen bien del papel que deben jugar como continuadores de una cultura sin apegarse a modalidades nuevas, que ahora están naciendo fruto de la incomprensión, desconocimiento y poco apego de lo que están mostrando. Buscan más el lucimiento personal, que la importancia que tiene la representación de hechos y los valores que se debieran mostrar. A veces el deseo de estar en primer lugar, traiciona a mucha gente de buena voluntad.

Con esta línea de trabajo fue el gestor de varios conjuntos como: Hospital de Ancud, SAESA, Bórquez Solar, HUIHUEN, CHILOLAC, Pudeto, Chaitén, asesoramiento también al Magisterio de Quellón, y por 4 temporadas ha dictado cursos en la Universidad de Concepción, junto a su esposa e hijos: Rolando Heriberto (el pollo chico) y Marcela Dianett (la pollita).

Su trabajo de rescate y recopilación ha sido entregado con dedicación y cariño, es así como cada grupo o conjunto, tenemos parte de él en nuestro quehacer.

Gratificante debe ser haber recorrido tanto sendero con dificultades y tropiezos, con alegrías y esperanzas, con entrega y vocación, con orgullo y satisfacción del placer de servir ... para que al final se mezclen los recuerdos con las nostalgias de ya no poder estar, y sólo sean ... una serie de nombres, amigos y compañeros de tantas jornadas, los que empiezan a desfilar por las memorias del ayer: César Asencio, Arturo Gallardo, Guido Herrera, Ramiro Barría, Héctor Miranda, Rita Zúñiga, Néstor Martínez, Luzmira Ruiz, Deyse Alarcón, entre otros.

A nosotros nos conmovió mucho, escuchar su relato y nos quedamos en silencio, mudos, ante la realidad de un maestro que ha pasado su vida haciendo de su vida un apostolado. Al servicio de la comunidad, de los hombres y de todos en general, que es feliz de recibir hoy como el testimonio de su entrega: el cariño el respeto y el saludo amable de todos quienes le conocen. Y así fue su mensaje al despedirnos: "Que en Chiloé las personas no equivoquen los caminos que tienen que seguir, para mantener la pureza del folklore, la auténtica realidad de nuestro pueblo y el respeto que merecen todas esas personas que con alturas de miras tratan de buscar la verdad de la Ciencia del folklore y en la tradición pura de nuestro pueblo".

Norma Uribe Triviño
Eduardo Cerna Rosales
David Vera A.
Soledad Bórquez B.
Del Conjunto Magisterio de Castro